



Partit Socialista Unificat de Catalunya

## LA MATERNIDAD CONSCIENTE Y EL PROBLEMA DEL ABORTO

La falta de educación sexual en la escuela, la existencia de comportamientos sexuales tradicionales y un desconocimiento del propio cuerpo y de los métodos anticonceptivos ha hecho que hasta ahora las mujeres no hayan podido decidir cuántos hijos desean tener, cuándo y como los desean. Las mujeres también tenemos derecho al placer y por lo tanto es necesario conocer todo lo concerniente a la sexualidad para acceder a una maternidad responsable. Los centros de planificación han de contribuir a mejorar nuestra salud, respetando nuestros derechos y proporcionando toda la información necesaria. Estos servicios deben ser colectivos, vinculados a la Seguridad Social, gratuitos y controlados por nosotras. La SS es un servicio público y debe también atender esta necesidad tan prioritaria, puesto que la pagamos y debe ser nuestra, aunque ahora aún no lo sea. Con una planificación de este tipo se evitaría en muchas ocasiones el tener que recurrir a un aborto cuando sufre un embarazo no deseado.

En España hay una realidad ineludible. Casi un millón de mujeres al año viajan al extranjero para abortar. Otras, las que no tienen los medios económicos necesarios abortan aquí en condiciones deplorables, dando lugar a accidentes irreparables. Decenas de mujeres han muerto en un año por ser intervenidas sin las indispensables condiciones de seguridad médica.

No interrumpir un embarazo que no ha sido deseado, puede dañar de modo irreparable a las personas implicadas.

Tanto en el caso de un cuarto o quinto hijo que representa una mayor carga familiar, como en el de las jóvenes abocadas a formar precipitadamente una familia que puede estar de antemano abocada al fracaso, o bien pasar a engrosar el grupo de «madres solteras», sin que ellas libremente lo hayan decidido así.

Estas situaciones no benefician las relaciones familiares, y perjudican tanto a los padres como a los bebés o a los otros niños.

Insistimos que lo fundamental es la planificación familiar, con aportación por parte del Estado de las medidas que la hagan posible. Pero en cualquier caso, no considerar el problema del aborto significa perpetuar una situación injusta como la actual.

Las mujeres queremos decidir nosotras mismas la interrupción de nuestros embarazos cuando sea necesario, y lo queremos en condiciones de seguridad y que esté al alcance de la mujer trabajadora y no sólo de las mujeres de clases sociales adineradas.



**MUJER, LUCHA POR TUS  
DERECHOS  
PARTICIPA  
COLECTIVAMENTE,  
EXIGE SOLUCIONES  
VOTA COMUNISTA,  
VOTA PSUC**



Partit Socialista Unificat de Catalunya



**MUJER**  
**Que se note  
tu fuerza**

**VOTA COMUNISTA  
VOTA PSUC**

1-3-1979

A7C3A+2 Nr 326 a-h



## LA IMPORTANCIA DE VOTAR

El PSUC se presenta a las próximas elecciones legislativas proponiendo al pueblo de Catalunya un programa basado en tres objetivos prioritarios:

- Consolidar la democracia.
- Luchar contra la crisis económica.
- Conseguir la autonomía para Catalunya.

El papel de las mujeres en el proceso democrático es fundamental, ya que representamos la mitad del electorado. Nuestra presencia, nuestro voto es la condición indispensable para que sean planteados los más acuciantes problemas que las mujeres sufrimos, resueltas las reivindicaciones inmediatas, a la vez que fortalecemos el proceso democrático. Las mujeres comunistas entendemos que la democracia tiene que recoger forzosamente las aspiraciones de las mujeres de todas las edades.

A pesar de que hasta ahora el PSUC ha contado con muy pocos diputados y senadores, ha presentado diferentes mociones y proyectos de ley para mejorar las condiciones de vida de la mujer. Recordemos la legalización del uso, venta y propaganda de anticonceptivos, con cargo a la Seguridad Social.

La despenalización del adulterio y amancebamiento, la amnistía y la modificación de la edad en los casos de delitos de estupro y rapto, además del voto a los dieciocho años.

Algunas de estas propuestas no han podido progresar interceptados por la aplastante mayoría de parlamentarios de derechas, que han hecho oídos sordos a los problemas reales de la mujer.

Otros proyectos de ley sobre el divorcio, o el trabajo del servicio doméstico se han quedado en el tintero debido a la disolución de las Cortes decidida por UCD.

Por ello es tan importante la presencia de más diputados comunistas, hombres y mujeres en las Cortes.

El PSUC se compromete a defender nuestras reivindicaciones y a luchar constantemente por avanzar hacia la liberación de la mujer. Y este compromiso que contraemos con el pueblo será defendido no sólo en el Congreso y en el Senado, sino también, y mucho más de cerca, en los Ayuntamientos.

Los comunistas creemos que desde los Ayuntamientos puede empezarse realmente a resolver los principales problemas de la condición femenina.

Por esto es tan importante la participación de las mujeres en las próximas elecciones legislativas y municipales.

Con respecto a las mujeres, el programa del PSUC gira sobre tres puntos: El desempleo femenino, el divorcio y el aborto.

## LA MUJER Y EL DESEMPLEO

Dice la Constitución recién aprobada: «Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo (...) sin que en ningún caso haya discriminación por razón de sexo, religión...», etc.

Pero sabemos que las mujeres somos las últimas en encontrar trabajo, y las primeras en abandonarlo en épocas de crisis y paro como la actual. Y que generalmente nuestro salario es menor que el de nuestros compañeros varones que desempeñan la misma función.

Tenemos derecho a un puesto de trabajo y conseguirlo y ejercerlo plenamente es condición indispensable para avanzar hacia nuestra liberación, tanto en el terreno económico como en el social.

Reivindicamos también poner fin a situaciones arbitrarias, como la no inclusión de la mujer ama de casa en el censo de trabajadores sin empleo, situación esta que le impide cobrar un subsidio de desempleo, que carece de seguro de enfermedad y de

subsidio de vejez.

La mujer ama de casa padece aún más que la mujer trabajadora, las contradicciones de una sociedad machista, que la margina y le niega la posibilidad de ser ella misma, le niega tener una cierta independencia económica a partir de la cual poder avanzar hacia la verdadera liberación.

Queremos que el Estado garantice una formación profesional, para las jóvenes y las mujeres adultas, que las capacite para desempeñar un

puesto de trabajo en igualdad de condiciones que los hombres, sus compañeros.

El trabajo de la mujer fuera del hogar significa liberarse ellas mismas y liberar en parte a su compañero de exceso de trabajo. — horas extraordinarias, un segundo empleo — asociándolo al trabajo del hogar y compartiendo con él la educación y atención de los hijos, contribuyendo así a un mejor y más completo entendimiento familiar.



## EL DIVORCIO

Las mujeres comunistas defendemos el derecho al divorcio cuando uno de los dos componentes de la pareja tenga causas que justifiquen esta decisión, sin que esa situación suponga culpabilidad para ninguno de los cónyuges, y sin que los efectos de tal decisión repercutan sobre los hijos habidos en ese matrimonio.

La Constitución dice que la Ley del divorcio «regulará las causas de separación y disolución del matrimonio y sus efectos».

Esto significa que según sea la correlación de fuerzas en el Parlamento, la ley será de una u otra manera. Corremos por tanto el riesgo de que si la presencia de los comunistas no es importante, tendremos una ley de divorcio para artistas de cine y gente rica, como en los Estados Unidos, con el agravante de que esa gente, incluso cuando el franquismo, podía con dinero anular el matrimonio canónico.

El PSUC desea una ley de divorcio que no suponga gastos económicos importantes. Que sea accesible para las mujeres de la clase trabajadora. Reivindicamos también que la Ley contemple un sistema equitativo y justo en cuanto a las pensiones a percibir por ambas partes.

En la medida en que las mujeres y el conjunto de la sociedad asuman estas exigencias y luchen por ellas en los lugares de trabajo, en el hogar, en todas partes, el PSUC se compromete a defenderlas en el Parlamento y en los Ayuntamientos.